

México, junio 21 de 1919.

Señor General de División
Alvaro Obregón.
Sonora.

Muy señor mío:

Las condiciones desastrosas por que atraviesan en estos momentos las clases sociales en general de la República, me impulsan a formular el presente, con el propósito de tratar de manera preferente, la situación de los trabajadores organizados en el País y ver si en la contestación que se me dé, hay algo tendente a aliviar en algo la desesperante situación de los trabajadores.

Desde el año de 1910 hemos mantenido latente un gran espíritu de Unión basado en el Amor y la Justicia, porque creemos que en ello está encerrado el ideal bellísimo que salvará a la Humanidad del desquiciamiento en que ineludiblemente la colocan el odio y la mentira de la sociedad en que vivimos.

Desde entonces, todos nuestros afanes y nuestros desvelos han sido dedicados a buscar una organización perfecta, una organización que pueda traer el mejoramiento efectivo, moral y material para las clases laborantes que por siglos y siglos han sido escarnecidas.

Y buscando ese mejoramiento, hemos puesto al servicio de una causa que creímos buena, con todos nuestros entusiasmos, nuestra palabra, nuestros conocimientos en la Prensa y hasta nuestra sangre y nuestra vida!

Por eso formamos aquellos batallones Rojos y aquellas legiones de propagandistas que recorriendo la República dieron el resultado magnífico que se apetecía.

Pero no bien nos habíamos sacudido el polvo recogido en las epopeyas militares, cuando vemos, con profunda tristeza, que aquellos elementos encargados de procurar la realización de nuestros ideales de Amor y de Justicia, nos vuelven la espalda, nos abandonan, nos desprecian y ni siquiera nos toman en cuenta como clase productora.

Y va transcurriendo el tiempo, ese desprecio y esa mala voluntad se hacen mas marcados; pues se nos provoca, se nos insulta

ta, y se pretende dar al traste con la Organización que a fuerza de constancia y sacrificios se ha logrado en México. Por esto, cuando después de hacer uso de un derecho justísimo, el de huelga, se clausuran nuestros salones de reunión haciendo gala de fuerza, cuando se encarcela a nuestros compañeros sin que haya motivo legal para ello y se dan órdenes terminantes para que se proceda con todo rigor en contra de los sindicalizados, buscamos en nuestro derredor algún hombre, algún compañero que comprenda nuestras luchas, que entienda nuestros anhelos, y contribuya desinteresadamente a desarrollar esa obra de Amor Y de Justicia en que estamos empeñados, para bien de la Humanidad.

Por eso me dirijo a Ud. en esta forma; porque deseamos conocer su opinión respecto a esta clase proletaria y a este Organismo que se llama Confederación Regional Obrera Mexicana, para lo que acompaño a la presente una copia de las Resoluciones aprobadas en los dos últimos Congresos Obreros Nacionales verificados el de 1918 en la ciudad de Saltillo y el de este año en Zacatecas, pues es mi deseo, conocer su manera de pensar respecto a los problemas que con tanto empeño y entusiasmo hemos abrazado y que se mencionan en la referida copia.

Por esto, al dirigirme a Usted en esta forma personal-particular, lo hago por que deseo saber si podemos tener alguna entrevista sobre el particular, a fin de hacer aclaraciones mas amplias y detalladas, por lo que espero se servirá Ud. dirigir su contestación a esta su casa: Organo 18, México, D. F.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecerme a sus órdenes como su afmo. atto. S. S. y correligionario

Fernando Rodarte

6 de agosto de 1919

Sr. Fernando Rodarte,

Organo #18.-

México, D.F.-

Muy señor mío:--

Con todo detenimiento me impuse de su grata carta fecha 21 de junio ppdo. en la que me hace una exposición de los anhelos y aspiraciones de las clases obreras del País y me pide una opinión sobre este tema.

Espero dejar satisfecha la inquisición de usted enviándole copia de mi carta que recientemente dirigí a la Federación de Hilados y Tejidos del Distrito Federal, en la que ampliamente me refiero a esa cuestión. - Le acompaño también la copia de mi artículo escrito para la Confederación Americana del Trabajo, a que hace alusión mi citada carta, y también tengo el gusto de enviarle por correo aparte un ejemplar de mi libro titulado "Ocho Mil Kilómetros en Campaña" para que lea las citas que hago sobre el militarismo, en las páginas 70 - 386 - 387 y 388.-

Envío a usted un cordial saludo que le suplico hacer extensivo a todos sus compañeros de los extintos Batallones Rojos que con usted estén en contacto, y me es grato suscribirme

su afectísimo amigo y S.S.,